



La desregulación de la política laboral y su impacto en las condiciones de trabajo

Anahí Gallardo Velázquez

Introducción

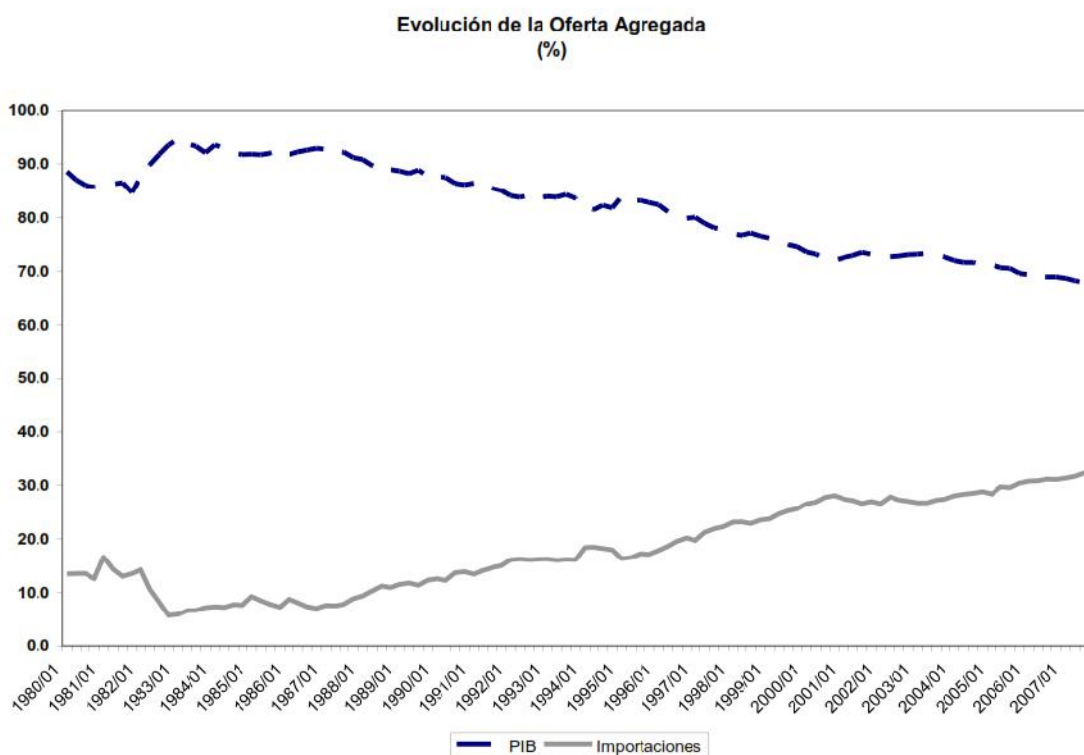
El proceso de reestructuración económica que vive México a partir de la década de los ochenta del siglo pasado; estabilización y austeridad económica, que dio lugar en la década de los 90, a la liberalización de los mercados (apertura comercial) y al redimensionamiento del Estado o desarrollo del Estado empresarial, con su New Public Management, fue el contexto que posibilitó la desregulación de la política laboral, es decir, la implementación del proceso de flexibilización laboral en el país, como estrategia económica y organizacional para favorecer la acumulación de capital, a través de la intensificación del trabajo, la reducción de las prestaciones y la disminución de la seguridad social de los trabajadores (Bouzas, 2010).

El interés de este artículo, se centra en aportar algunos elementos que permitan caracterizar la singularidad de este proceso, en el mercado formal de trabajo mexicano, específicamente describir la dinámica en el sector manufacturero. Con la intención de clarificar los efectos que esta estrategia está teniendo para la población trabajadora, concretamente, en sus condiciones laborales; formas de contratación, ejercicio y remuneraciones (sueldos, salarios y prestaciones) y, en consecuencia, para el desarrollo del país. Se presenta así, un análisis econométrico para verificar la relación existente entre el incremento de la flexibilidad laboral y la reducción del costo unitario del trabajo.

Contexto económico de México

Lo primero que sobresale en los indicadores económicos, es el comportamiento que ha tenido la oferta y la demanda globales, donde en el año de 1980 el PIB representaba el 88.6% de la oferta y, para 2007, solo equivale al 67.6%; de manera contraria las importaciones, para ese año, significan el 32.4%, con una tendencia a su aumento (ver gráfica 1).

Gráfica 1

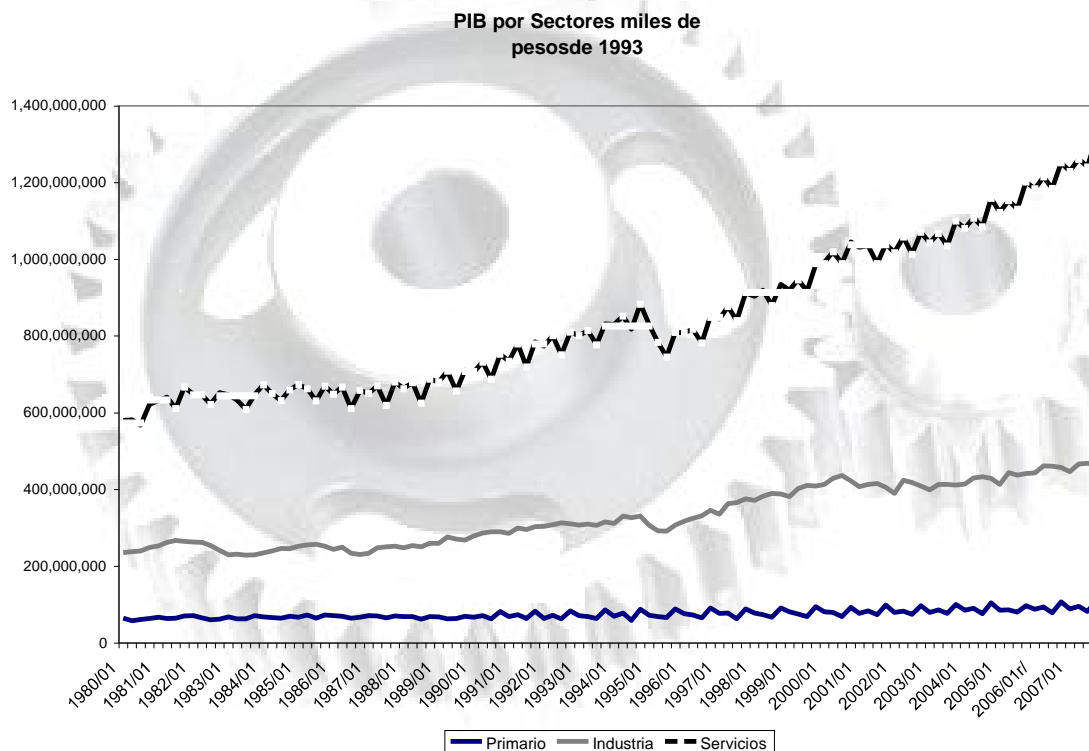


Fuente: Elaboración propia con información de la Dirección de Contabilidad Nacional, INEGI. Banco de Información Económica. Series que ya no se actualizan, Oferta y demanda global de bienes y servicios. Series desestacionalizadas y de tendencia, base 1993

Esto denota que el sector externo, se ha convertido en el factor determinante de la actividad productiva del país. De hecho, en términos del PIB el sector externo (exportaciones más las importaciones) representa más del 90%.

Otro aspecto que destaca, es la importancia del sector servicios en la economía, mismo que ha incrementado su participación en el PIB, siendo mayor su proporción que la que registra el sector primario o el industrial (ver gráfica 2).

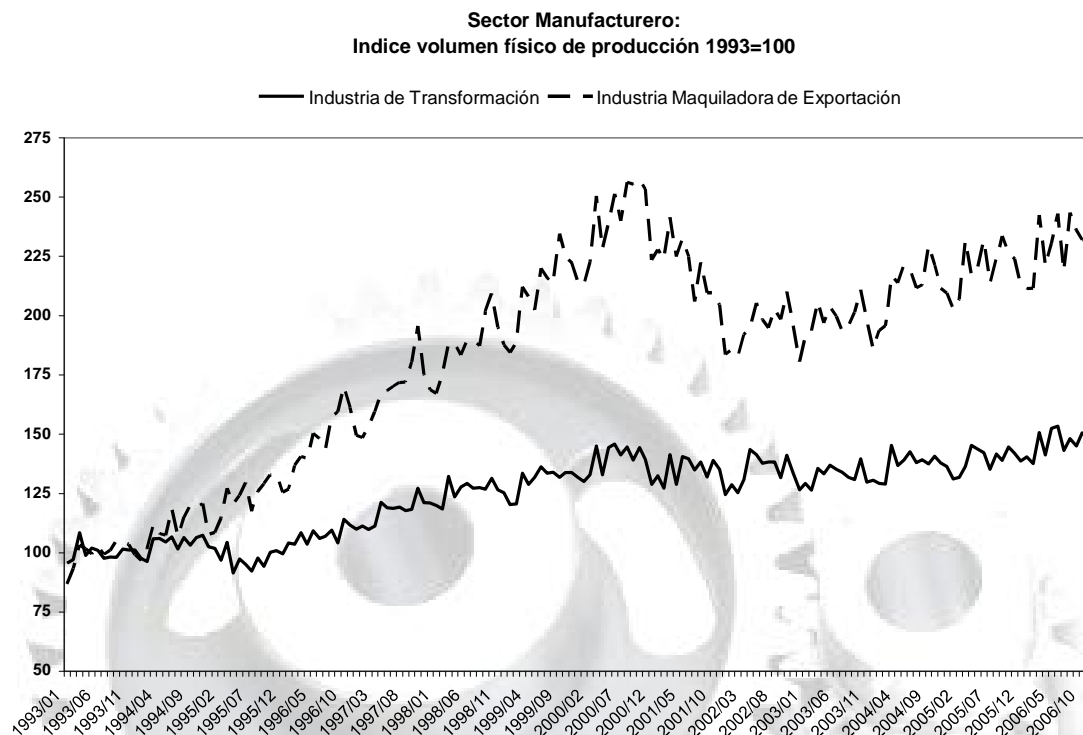
Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México, Serie original. Banco de Información Económica. Series que ya no se actualizan, Producto interno bruto trimestral, base 1993.

Luego en el sector industrial, el índice del volumen físico de producción de la industria manufacturera no maquiladora, da señales de estancamiento a partir del año 2000. Por otro lado, el índice del volumen físico de producción de la industria maquiladora alcanza su punto de mayor auge en el año 2000, y mas adelante presenta un nivel de estabilización (ver gráfica 3).

Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México. Banco de Información Económica. Series que ya no se actualizan, Sector manufacturero, Índice de volumen físico de la producción manufacturera. Industria de la transformación y Maquila de exportación.

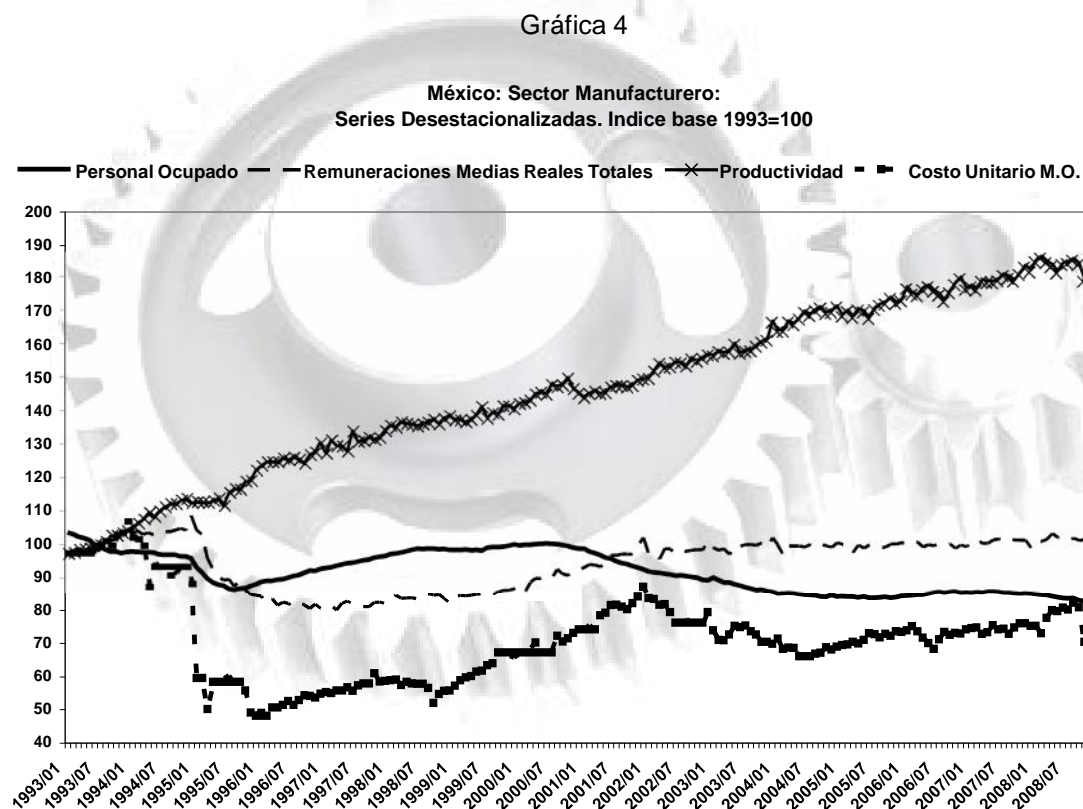
No obstante lo anterior, es importante destacar que la productividad de la industria manufacturera ha mantenido una tendencia creciente a lo largo del periodo 1993-2008, en tanto su índice de crecimiento (base 1993=100) aumentó en 82% en el periodo, (ver gráfica 4)

En contraste, el índice del personal ocupado en la industria se contrajo en 19%, entre 1993-2008. (ver gráfica 4)

En la misma lógica, el índice de remuneraciones medias totales del personal que labora en la industria manufacturera, mostró una tendencia al crecimiento en los primeros años de la década de los 90, la cual se trunca con la crisis de 1995 y,

requiere un largo proceso para recuperarse hasta fines de 2001, cuando alcanza el nivel que tenía en 1993, y a partir de ese año entra en un estancamiento. (ver gráfica 4)

Un indicador importante del nivel de vida del trabajador, es el índice del costo unitario del trabajo, en el que se combina las remuneraciones reales y la productividad del trabajador, mismo que muestra una tendencia decreciente entre 1993 y 2008, periodo de este análisis (ver gráfica 4)

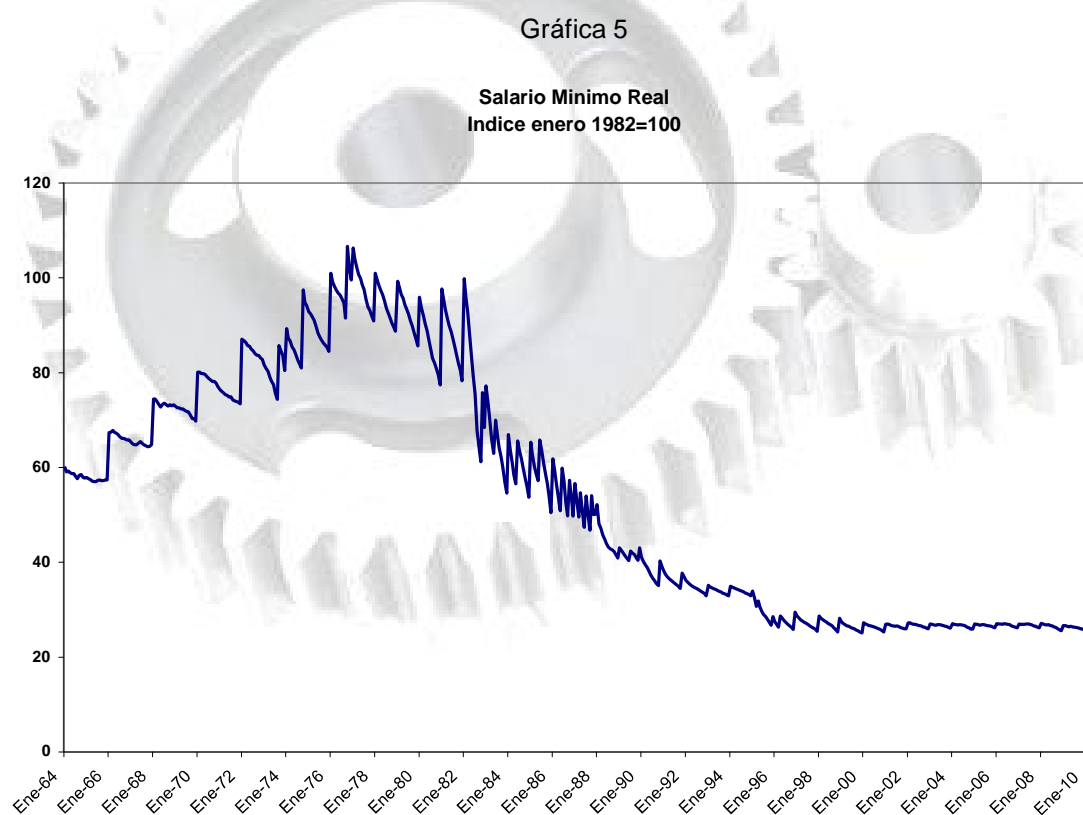


Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Dirección General de Contabilidad Nacional y Estadísticas Económicas. Base 1993. Banco de Información Económica. Series que ya no se actualizan, Indicadores de competitividad. México Industria manufacturera, Productividad de la Mano de Obra y Costo Unitario de la Mano de Obra; Sector manufacturero, Series desestacionalizadas, Índice de Personal ocupado Total; Índice de Remuneraciones Medias Reales.

Cabe señalar que para el análisis del pago al factor trabajo, además del comportamiento de las remuneraciones medias reales en la industria

manufacturera, es necesario examinar otros segmentos del mercado de trabajo, como es el caso del salario mínimo general.

En efecto, las revisiones al salario mínimo general son un referente del cambio que sufren los sueldos y salarios de la economía mexicana. En este caso la evolución del salario mínimo real muestra una tendencia creciente durante la década de los años 60 y hasta principios de los años 80. Las crisis y el cambio de política económica (liberalizadora) han conducido a que el salario mínimo real haya perdido, al año 2010, más del 70% de su valor. Y a partir del año 2000 fluctúa en un rango entre el 25 y 27% del nivel de 1982 (ver gráfica 5).



Fuente; Elaboración propia con base en información de Banco de México. Estadísticas, Laboral

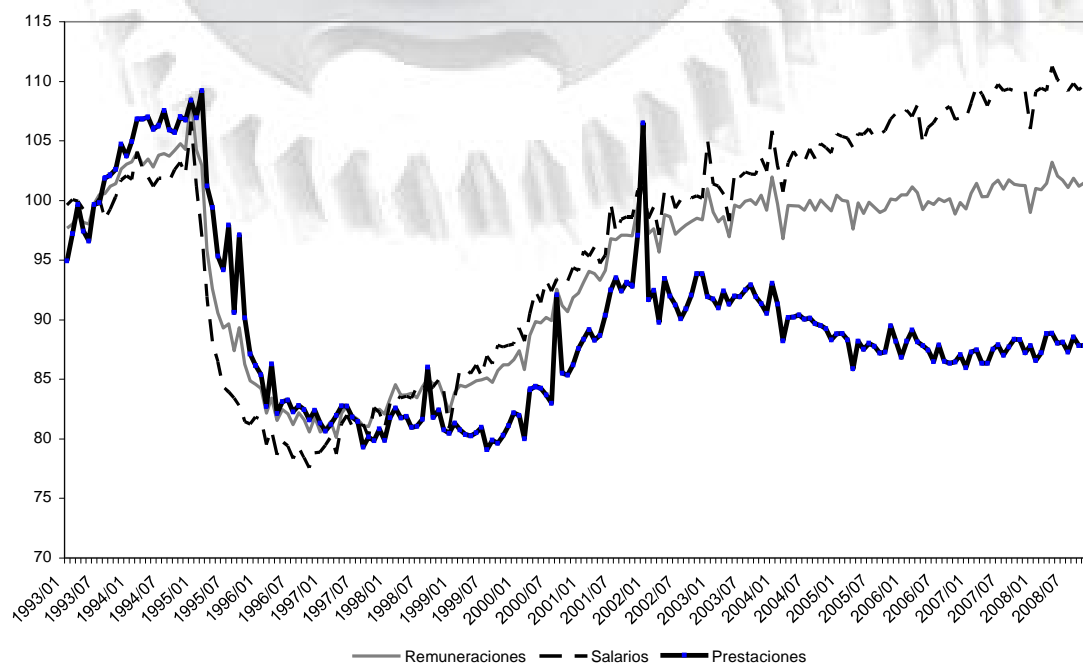
De igual manera, cabe indicar que al estabilizarse los niveles de inflación (después de la aplicación de la política hayekiana de austeridad) la tendencia a bajar el pago del factor trabajo, en términos del salario mínimo real, ha llegado a una frontera.

Sin embargo, bajo el modelo de flexibilización laboral, **otra vía para bajar el valor del trabajo, en la industria manufacturera, se logra a través de la disminución del costo unitario. (Fujii y Ruesga, 2004; Sotelo, 2003 y Castillo, 2009)** En ese caso, el resultado se puede conseguir mediante: el incremento de la productividad del trabajo y estableciendo un tope a los incrementos en las remuneraciones reales; donde se incluyen los salarios y todas las prestaciones; aguinaldo, primas y seguridad social (Bel, 1991; Benavides, 2000 y Tunal, 2002).

Ciertamente, la forma para limitar el crecimiento de las remuneraciones medias reales, que se observa a partir de 1997, ha consistido en bajar el importe de las prestaciones reales, con lo que se neutralizan los incrementos a los salarios medios reales en la industria manufacturera. Como resultado, las remuneraciones en el año 2007 prácticamente equivalen al nivel de las de 1993 (ver gráfica 6)

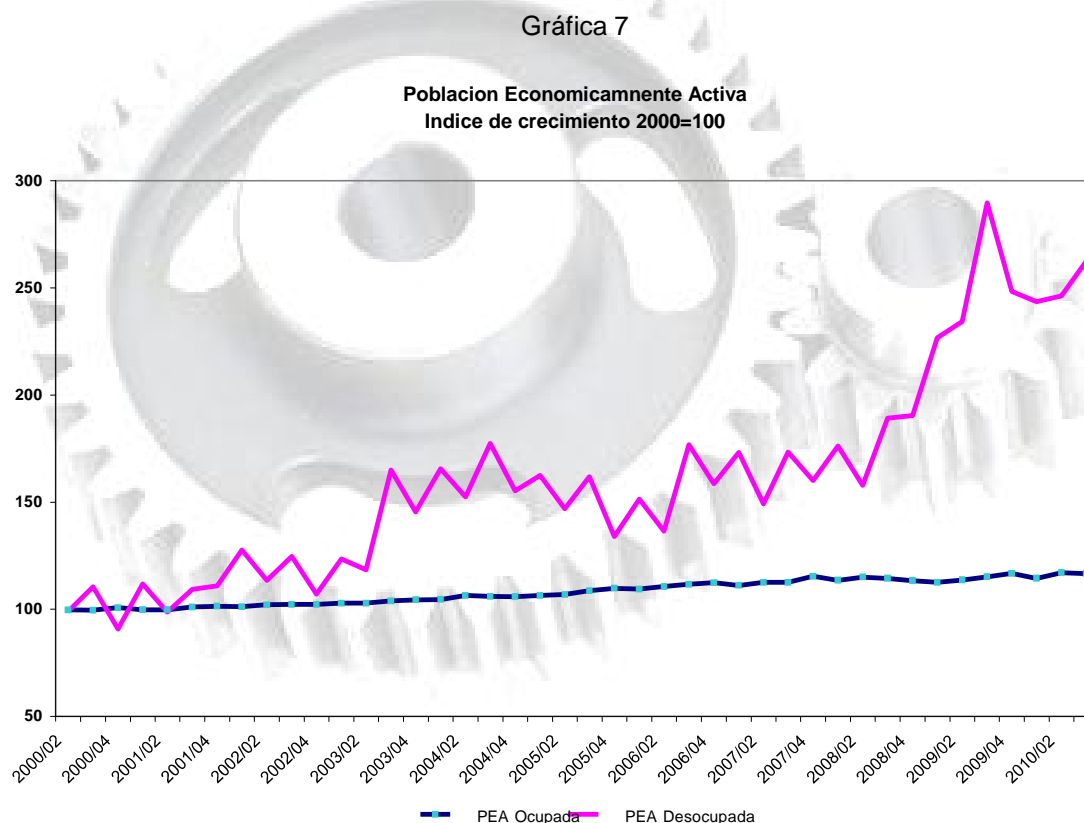
Gráfica 6

Manufacturas: Remuneraciones Medias Reales
Índice 1993=100



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Banco de Información Económica. Series que ya no se actualizan, Sector manufacturero, Series desestacionalizadas, Índice de Remuneraciones Medias Reales.

Por otra parte, la evolución de la población ocupada en la economía mexicana, permite delinear otros aspectos del perfil del mercado de trabajo en México. Al respecto, la población económicamente activa (PEA) asciende a 47.1 millones de personas (2010-03), la población ocupada suma 44.48 millones y la desocupada a 2.65 millones. El crecimiento observado de estas poblaciones, respecto al año 2000, es del 20.7% para la PEA, de 16.9% para la PEA ocupada y de 165.4% para la PEA desocupada (véase gráfica 7).



Fuente: Elaboración propia con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), INEGI. Banco de Información Económica. Ocupación, empleo y remuneraciones, Población ocupada, subocupada y desocupada.

Los trabajadores subordinados a un patrón y con remuneración suman 29.2 millones de personas (65.7%), los trabajadores por cuenta propia ascienden a 10.1 millones (22.6%), los trabajadores no remunerados se calculan en 3.1 millones (6.9%) y los patrones o empleadores son 2.1 millones de personas (4.8%).

Por el tipo de unidad económica donde la PEA ocupada labora, se observa que en sociedades y corporaciones se emplea a 10.0 millones de personas (22.5%), en negocios no constituidos en sociedad se ocupan 11.8 millones (26.6%), en instituciones públicas y privadas 6.2 millones (14%) y en los hogares se ocupan 16.1 millones (36.2%).

El sector de los hogares, como lo denomina la Encuesta de Ocupación y Empleo de INEGI, es de especial interés, porque es en éste ámbito ocupacional que se identifica y cuantifica al sector informal de la economía. El sector de los hogares incluye los siguientes segmentos: el sector informal en el que se ocupan 12.4 millones de personas (28% de la PEA), el trabajo domestico remunerado en el que se emplean 2 millones de personas (4.4%) y la agricultura de autosubsistencia con 1.7 millones de personas (3.8%).

En cuanto a la informalidad por sectores de actividad económica, INEGI estima que: el sector secundario representa el 41.6% (en la construcción alcanza el 71.9% y en las manufacturas el 28.6%) y en el sector terciario la informalidad equivale al 28.9% de la ocupación (en el comercio el 44.1% y en los servicios el 21.7%).

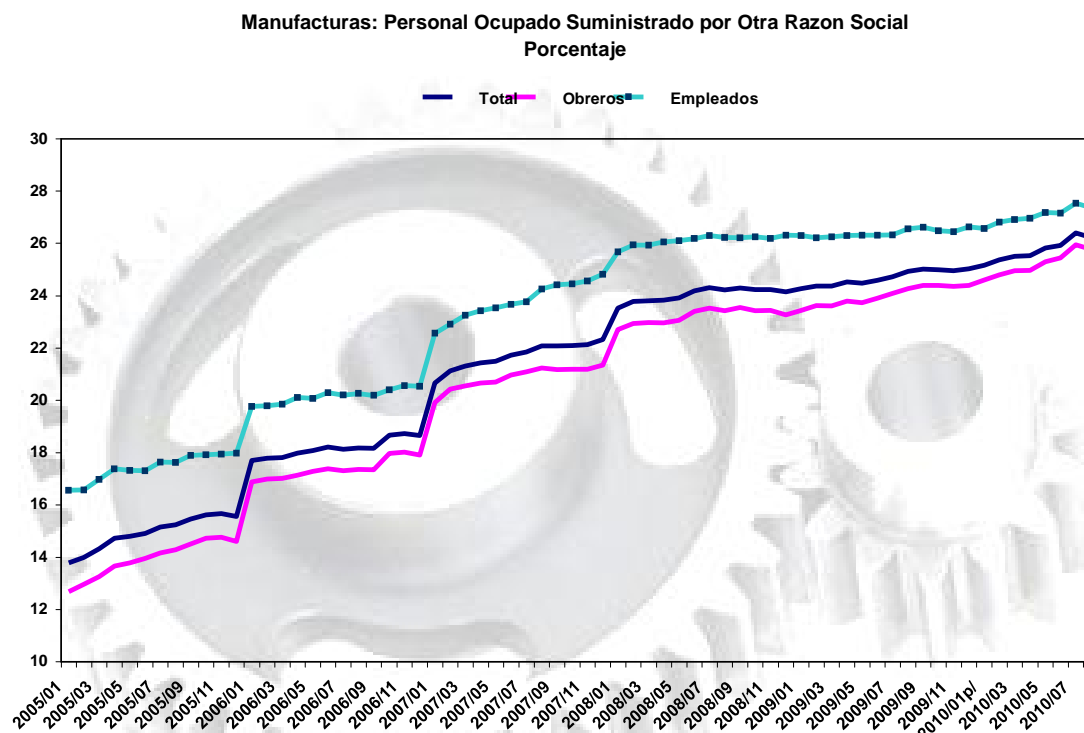
En esa perspectiva, es importante para esta investigación, destacar la existencia e incremento del proceso de flexibilización laboral, en el mercado formal de trabajo, en especial en el sector manufacturero.

Aquí el proceso de flexibilidad laboral se puede caracterizar en cuatro modalidades de operacionalización: 1) la subcontratación laboral; 2) la intensificación del trabajo; 3) el incumplimiento de las prestaciones laborales de ley, y 4) el incumplimiento en el aseguramiento del trabajador en las instituciones de seguridad social.

En efecto, la subcontratación en la industria manufacturera es una practica que es

cada vez más relevante en la operación de las unidades productivas, para el año 2005 representaba alrededor del 17% del total del personal ocupado, para 2010 ya equivale al 27% (ver gráfica 8).

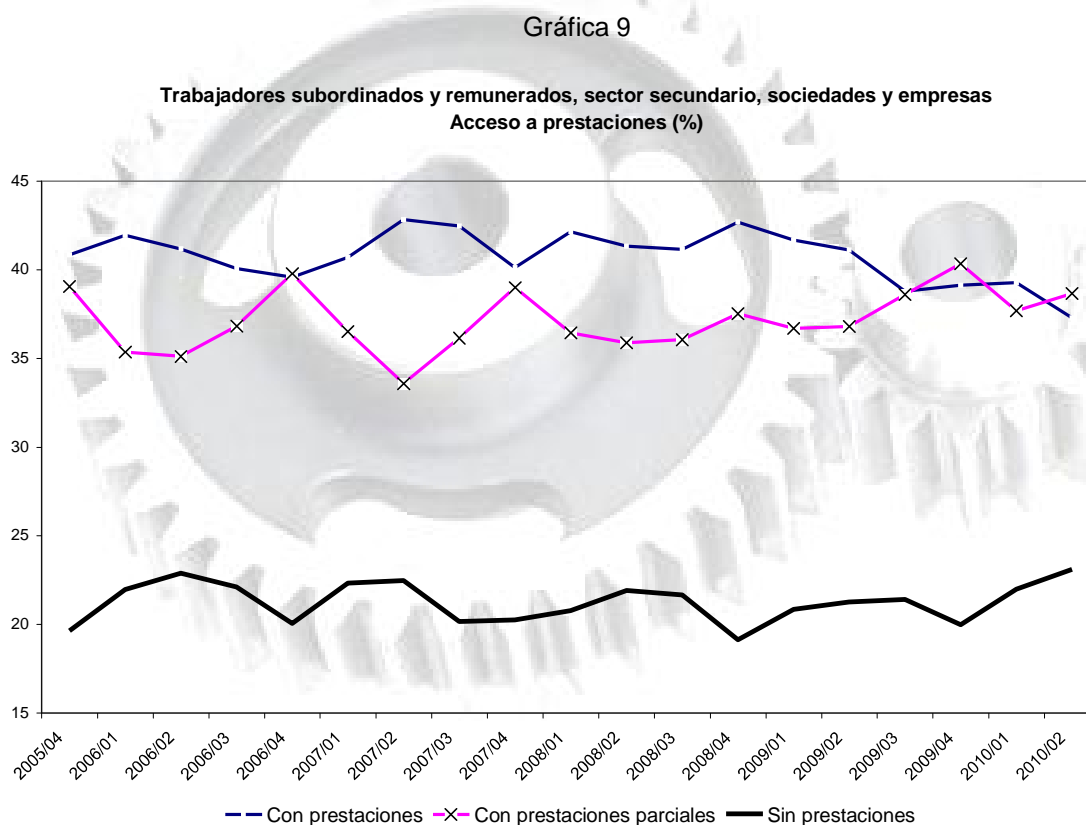
Gráfica 8



Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta industrial mensual ampliada (SCIAN), INEGI. Banco de Información Económica. Manufacturas. Encuesta industrial mensual ampliada.

La intensificación del trabajo se puede inferir, como antes se ha señalado, al observar el comportamiento del incremento en el índice del volumen físico de la producción y el decremento en el índice del personal ocupado, en la industria manufacturera. Así se observa que el índice de producción se incrementó en alrededor del 82%, entre 1993-2008 y el índice del personal ocupado, decrece en un 19%, lo que resulta en un incremento de la productividad con menos personal (ver gráfica 4)

Respecto al incumplimiento de las prestaciones de ley, referido al no pago de aguinaldo, prima vacacional y reparto de utilidades, y de acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de INEGI, se estima que alrededor del 40% de los trabajadores subordinados y remunerados que laboran en sociedades y empresas del sector secundario tienen acceso pleno a las prestaciones de ley; que aproximadamente otro 40% cuenta con prestaciones en forma parcial, y alrededor del 20% no tiene acceso a dichas prestaciones, periodo 2005- 2010. (ver gráfica 9)

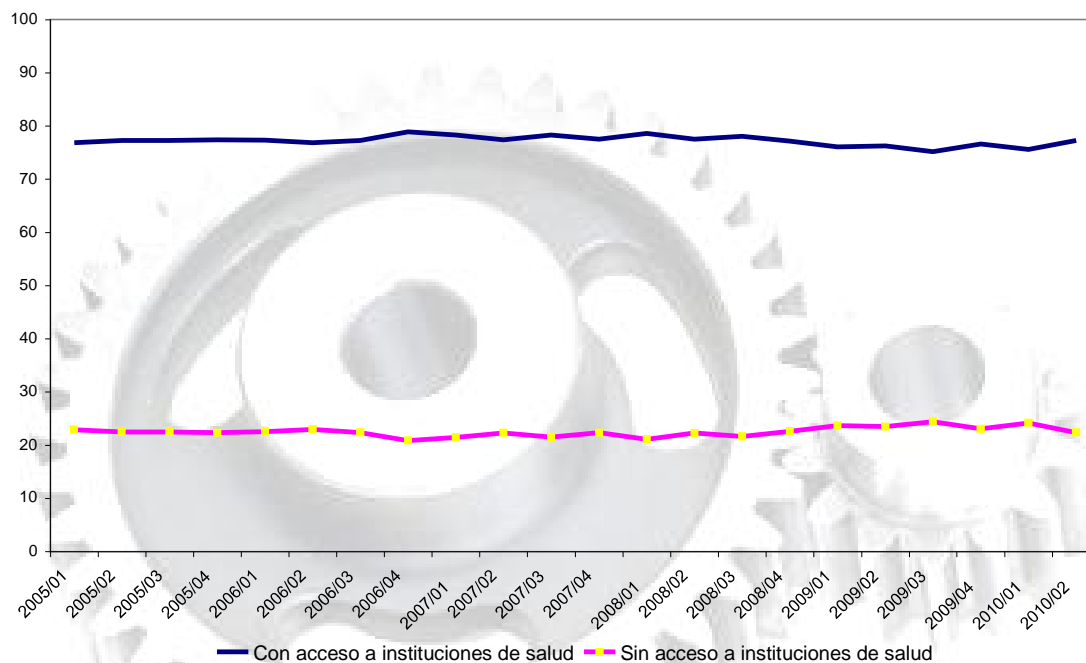


Fuente: Elaboración propia con información de ENOE, INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Trabajador subordinado y remunerado.

En el mismo sentido, al referirse a los trabajadores con seguridad social, se puede observar la proporción de trabajadores subordinados y remunerados que manifiestan tener acceso o no a las instituciones de salud, en el periodo 2005- 2010 por la ENOE. Ahí se observa que poco más del 20% de los trabajadores

ocupados en el sector secundario, que laboran en empresas y negocios, no tiene acceso instituciones de salud (ver gráfica 10)

Gráfica 10
Trabajadores subordinados y remunerados, sector secundario, empresas y negocios
Acceso a instituciones de salud(%)

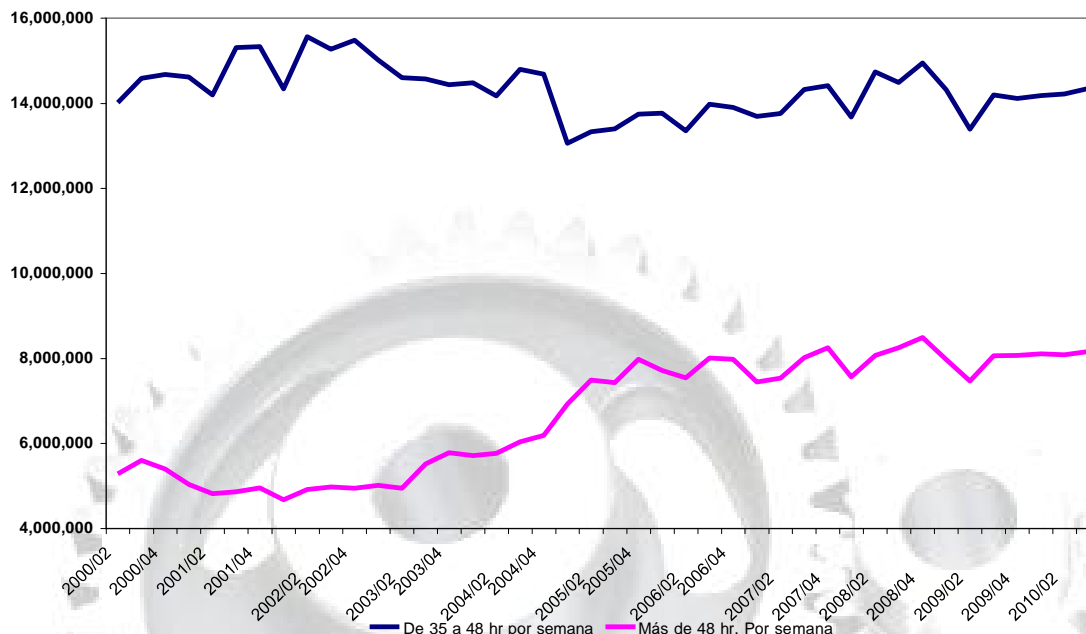


Fuente: Elaboración propia con información de ENOE, INEGI. Trabajador subordinado y remunerado.

Un aspecto más, que puede reflejar los impactos de la flexibilización en la relación laboral, se refiere a la duración de la jornada de trabajo. En la última década, el número de trabajadores subordinados y remunerados, que laboran con jornadas en términos de la ley se han mantenido prácticamente sin cambio (alrededor de 14 millones de personas), en tanto que la población que trabaja más de 48 horas a la semana se incrementó en más de 50%. (ver gráfica 11)

Gráfica 11

Trabajadores Subordinados y Remunerados
Duración de la jornada laboral (personas)



Fuente: Elaboración propia con información de ENOE, INEGI. Indicadores Estratégicos. Ocupación, empleo y remuneraciones. Trabajadores subordinados y remunerados

Aquí es importante señalar, la insistencia que han tenido los organismos internacionales como el Banco Mundial, para que México cambie su marco regulatorio, esto es, para reducir las obligaciones relacionadas con la contratación de trabajadores; como la disminución de los costos por despido o la flexibilización en los horarios laborales.

Que hoy son práctica recurrente a favor de la acumulación del capital. Para la evidencia de esto, a continuación se presenta un análisis econométrico, sobre la relación existente entre el costo unitario del trabajo y el pago de prestaciones.

Análisis Económico

En México, es evidente la implementación de estrategias que privilegian la desrigidización de las normas, principios e instituciones integrantes del derecho del trabajo, que han deteriorado las condiciones laborales del trabajador.

Es decir, se transforma la relación laboral, al pasar de un puesto de trabajo estable o permanente, que brindaba seguridad social y diversas prestaciones, a otro tipo de contratación laboral, caracterizada por la inestabilidad o temporalidad del mismo, la disminución de las prestaciones y garantías sociales asociadas, además del aumento en las exigencias laborales; como el multifuncionalismo e intensificación de la tarea.

En efecto, la flexibilización laboral ha llevado a un deterioro de las condiciones de trabajo; forma de contratación, funciones y remuneraciones. Aquí se asume que este proceso ha tenido diversos efectos, considerando relevante para la acumulación de capital, la reducción del costo laboral unitario en el sector manufacturero.

Hipótesis

Al incrementarse las prácticas de flexibilización laboral, baja el costo unitario del trabajo.

Medición del costo unitario trabajo y sus determinantes

El costo unitario

La variable costo unitario del trabajo en el sector manufacturero, es un índice calculado por la Dirección General de Contabilidad Nacional y Estadísticas Económicas del INEGI.

Al respecto, el INEGI, define al costo unitario del trabajo como “el costo de la mano de obra por unidad de producto”. El índice tiene como base el año de

1993, con un valor inicial de 100.0. El costo unitario del trabajo en el sector manufacturero, (INEGI):

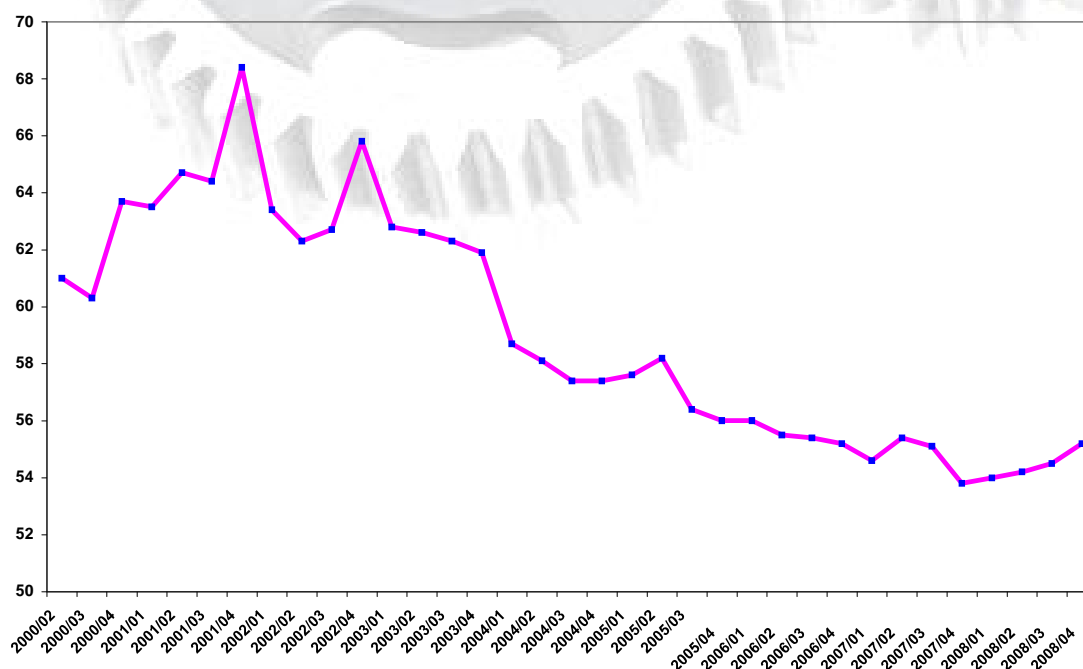
$$\text{Costo unitario del trabajo} = \frac{\text{índice de remuneraciones reales}}{\text{índice de la productividad laboral}} \times 100$$

Para el periodo de estudio la variable costo unitario del trabajo (CU), muestra una tendencia a la baja, a mediados del año 2000 el índice era de 61.0 puntos, al final del año 2008 el valor es de 55.2 puntos (ver gráfica 12).

Se observa, que el crecimiento registrado en la productividad ha sido muy superior a los aumentos en la remuneración de los trabajadores, lo que ha resultado en la caída en el costo unitario.

Gráfica 12

Costo Unitario del Trabajo: Manufacturas
Índices base 1993=100



Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Banco de Información Económica. Series que ya no se actualizan, Indicadores de competitividad, Series desestacionalizadas y de tendencia-ciclo, México Industria manufacturera, Costo Unitario de la Mano de Obra.

La flexibilidad laboral

En este ensayo, el análisis de la flexibilidad laboral se enfoca en el mercado de trabajo formal, porque es en éste sector donde cobra relevancia el estudio de las prácticas de desregulación. Luego, el sector informal que se aproxima al 30% de la población ocupada, se excluye del análisis por no constituir parte del mercado objeto de estudio.

Para realizar el análisis econométrico se especifica una variable (Proxy) que represente el fenómeno de flexibilización laboral, en éste caso, se decidió cuantificar los cambios en el índice de pago de prestaciones en la industria de las manufacturas.

El índice en el pago de prestaciones lo calcula el INEGI a través de la Dirección General de Contabilidad Nacional y Estadística Económica, tiene como base el año de 1993 con un valor igual a cien.

Como se expuso antes, una de las formas para neutralizar los aumentos en los salarios reales ha consistido en reducir el pago en prestaciones, lo que constituye una forma de flexibilidad laboral muy peculiar en México. Con ese referente se relacionan los cambios en el índice de salarios reales en la industria manufacturera con respecto a los cambios en el pago de prestaciones, de la propia industria.

Luego la variable flexibilidad laboral (FLEX), en este trabajo, se calcula para cada periodo:

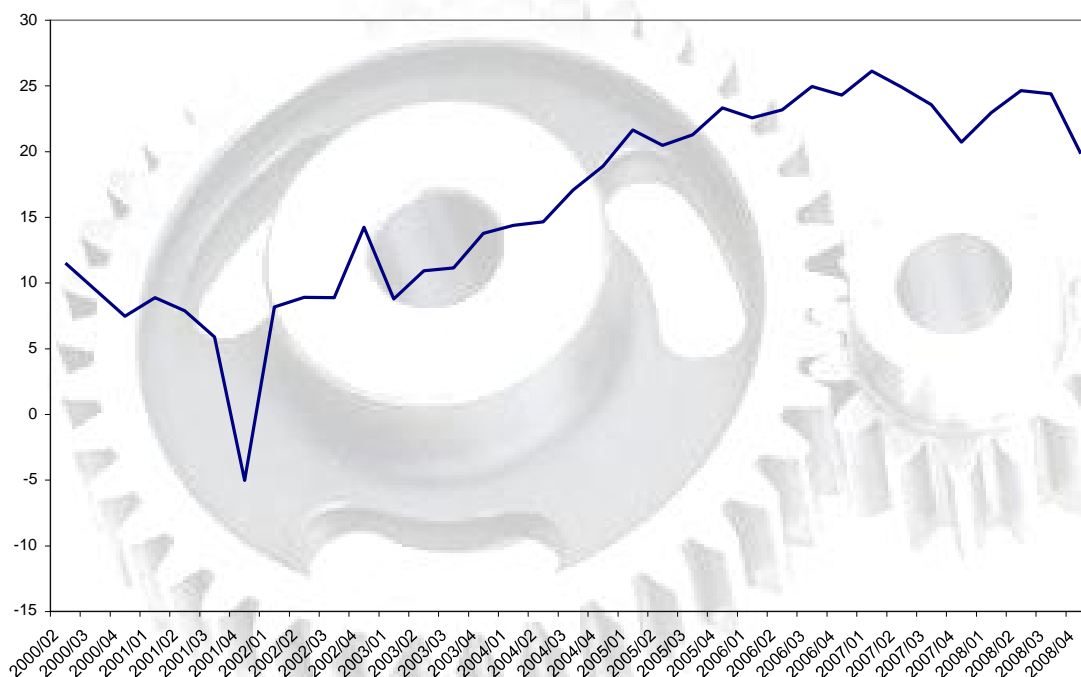
$$\text{Flexibilidad laboral} = ((\text{Salarios medios reales} / \text{Pago de prestaciones sociales reales}) - 1) * 100$$

El comportamiento calculado para la variable FLEX, durante los últimos años, muestra una clara tendencia al crecimiento, es decir, que la diferencia en los

niveles en los índices de salarios respecto a prestaciones es cada vez mayor. Ya que mientras los salarios han tenido una leve tendencia a crecer en términos reales las prestaciones han disminuido en términos reales. Así, a principio del año 2000 el índice compuesto era igual a 11.5 al finalizar el 2008 la pérdida había alcanzado el 19.8, como se presenta en los datos en el anexo 1 y gráfica 13.

Gráfica 13

Manufacturas: Baja real de las prestaciones respecto al salario Índice 1993=100



Fuente: Elaboración propia con información de Sector manufacturero, series desestacionalizadas base 1993, INEGI. Banco de Información Económica. Series que ya no se actualizan. Índice de Remuneraciones Medias Reales

Para la explicación de CU, se considera como variable de control: al producto interno bruto per cápita (que incorpora el efecto del cambio de la productividad general de la economía)

El PIB per capita como un indicador de la productividad general de la economía, tiene una relación negativa respecto a los cambios en el nivel de precios de bienes y servicios, es decir se espera que a medida que la

productividad aumente el nivel de precios baje, incluido el costo de la mano de obra. El índice del PIB per capita se calcula:

$$\text{Índice PIB per capita} = \frac{(\text{PIB } i / \text{población } i)}{(\text{PIB } o / \text{población } o)}$$

donde:

PIB i = producto interno bruto trimestral del periodo i

Población i = población total del país del periodo i

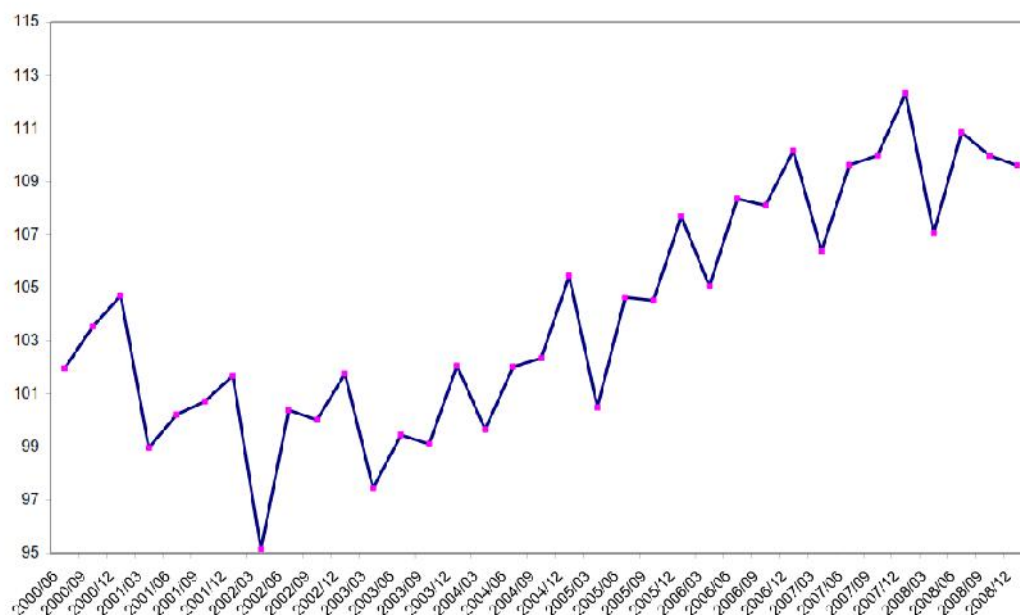
PIB o = producto interno bruto trimestral del periodo base

Población o = población total del país del periodo base

La evolución del PIB per capita muestra un estado de estancamiento hasta el 2003, a partir del cual se presenta un periodo de crecimiento que se agota a mediados del año 2008 (ver gráfica 14).

Gráfica 14

PIB Per Capita
Índice base 2000-01



Fuente: Elaboración propia con información de Contabilidad Nacional y de población, INEGI. Banco de Información Económica, PIB; Censos y Conteos de Población y Vivienda.

Con el propósito de homogeneizar la variable de control, los valores se calcularon como índices de cambio, tomando como base el nivel del primer trimestre del año 2000. El PIB per capita tiene como fuente de información la proporcionada por el INEGI; el PIB corresponde a cifras de precios constantes de 2003; y la población anual se calculó interpolando las cifras presentadas en los censos y en los conteos de población.

El periodo de estudio para el análisis del costo unitario (2000 - 2008) se determinó en función de la información disponible. En lo referente a las prestaciones en el sector manufacturero que se utilizó para calcular la variable flexibilidad, se dispone de información comparable de 2000 a 2008; en cuanto a la información relacionada con el índice de costo unitario solo se dispone de información comparable hasta el año 2008 (INEGI, base 1993). Los datos empleados se presentan en el anexo 1.

Modelo: Función costo unitario del trabajo

La función del costo unitario del trabajo, en este ensayo, se define por la flexibilización de la relación laboral y por la productividad general.

La relación se puede expresar en términos de: Y

$$= A X$$

Siendo A un vector de coeficientes que relacionan las variables explicativas respecto a la variable en estudio; y X el vector de las variables explicativas.

El ejercicio de regresión se elabora empleando el método de mínimos cuadrados ordinarios (MCO), con la función:

$$CU = a + b(X_t) + u_t$$

Donde, CU es el indicador del costo unitario, X es el vector que incluye las variables de flexibilidad laboral y PIB per capita; a y b son los parámetros por estimar, y t representa trimestres.

Así la ecuación a estimar es:

$$CU = C(1) + C(2)*(FLEX) + C(3)*(PIBCAP)$$

Donde:

CU = variable dependiente costo unitario del trabajo

FLEX = variables explicativa flexibilidad laboral

PIBCAP = logaritmo de la variable explicativa PIB per capita

C(1) = intercepto de la ecuación

C(2) = parámetro a estimar de la variable flexibilidad laboral

C(3) = parámetro a estimar de la variable PIB per capita

Resultados de la regresión MCO: parámetros y pruebas de significancia

El efecto que tiene la flexibilidad laboral en el costo unitario del trabajo se expresa, en términos del ejercicio de regresión por el método de mínimos cuadrados ordinarios, con las siguientes relaciones: (ver cuadro 1)

La ecuación estimada es (sustituyendo los coeficientes estimados):

$$CU = 87.0224316018 - 0.415420930108 * FLEX - 0.20398351403 * PIBCAP$$

Cuadro 1 Ecuación de regresión de la variable dependiente: CU

Variable	Coefficiente	Error Std.	t-estadístico	Probab.
C	87.02243	7.948985	10.94762	0.0000
FLEX	-0.415421	0.047722	-8.704997	0.0000
PIBCAP	-0.203984	0.081736	-2.495630	0.0179
R-squared	0.889948			
Prob(F-estadístico)	0.000000			
Durbin-Watson estat.	1.864685			

Número de observaciones: 35 (trimestres)

El resultado de la regresión, son: flexibilidad laboral (FLEX) y PIB per capita (PIBCAP) muestran una relación negativa con respecto al costo unitario. En todos los casos sus estadísticos son significativos, al 2% de confiabilidad. El modelo tiene un nivel de explicación superior al 80%. El estadístico Durbin- Watson no sugiere la existencia de autocorrelación en los residuos y el estadístico F indica que la explicación del modelo en su conjunto es significativa. **Lo que muestra una relación clara y robusta.**

A partir de los resultados anteriores, se estima que el índice de costo unitario del trabajo cambiará en función de las variables explicativas, en las siguientes magnitudes: el cambio en un punto en la variable flexibilidad disminuirá en 0.415 puntos la variable en estudio; y el cambio de un punto en el índice de PIB per cápita, decrementará el costo unitario en 0.204 puntos.

El examen de los residuos mediante las pruebas de Breusch-Godfrey Serial Correlation LM Test y la Heteroskedasticity Test: Breusch-Pagan-Godfrey, presentan los siguientes estadísticos: (ver cuadro 2)

Cuadro 2 Examen de residuos de la ecuación CU

Breusch-Godfrey Serial Correlation LM Test:

F-statistic	0.047043	Prob. F(2,30)	0.9541
Obs*R-squared	0.109423	Prob. Chi-Square(2)	0.9468

Heteroskedasticity Test: Breusch-Pagan-Godfrey

F-statistic	0.138653	Prob. F(2,32)	0.8711
Obs*R-squared	0.300698	Prob. Chi-Square(2)	0.8604
Scaled explained SS	0.967991	Prob. Chi-Square(2)	0.6163

Esto es, la prueba de los residuos LM de Breusch-Godfrey arroja que las probabilidades de los estadísticos permiten rechazar la hipótesis de la correlación serial. La misma conclusión se deriva de la prueba de heterocedasticidad de Breusch-Pagan-Godfrey.

Finalmente, para confirmar la no existencia de autocorrelación se examinan los residuos, mediante la especificación econométrica de un término autorregresivo de primer orden AR(1), que se resume como sigue: (ver cuadro 3)

Cuadro 3 Análisis autorregresivo para las ecuaciones de CU

Variable	Coefficiente	Error Std.	t-estadístico	Prob.
C	85.97200	8.443873	10.18158	0.0000
FLEX	-0.418349	0.050195	-8.334475	0.0000
PIBCAP	-0.193325	0.086445	-2.236388	0.0329
AR(1)	0.065504	0.190191	0.344409	0.7329
R-squared	0.889971			
Prob(F-statistic)	0.000000			
Durbin-Watson stat	1.952512			

La ecuación indica que las variables explicativas son significativas al 4% de confiabilidad; los signos de los parámetros son iguales a los de la regresión original. El coeficiente serial de los residuos presenta un estadístico no significativo. El nivel de explicación es mayor al 0.80, sin evidencia de autocorrelación. (ver anexo 2)

Los resultados anteriores, confirman la hipótesis de que la flexibilidad laboral es un instrumento que tiende a bajar el costo unitario del trabajo. El incremento de la productividad general de la economía (expresada por PIB per capita) es congruente con la baja en el costo unitario del trabajo.

CONCLUSIONES

La economía mexicana, presenta una flexibilización laboral creciente, fenómeno que aparece ya como un proceso estructural, en la medida que el tipo de contratación atípica; contrato temporal, de tiempo parcial, sin prestaciones, ni seguridad social, se vuelve hoy una práctica recurrente en el mercado formal de trabajo.

El análisis estadístico del comportamiento económico en las dos últimas décadas, permite apreciar varios aspectos relevantes: uno, el proceso de subcontratación en la industria manufacturera del país, es una práctica que incrementa cada vez más su proporción, en el total del personal ocupado; dos, la productividad de la industria manufacturera ha mantenido una tendencia creciente, mientras que, por el contrario, el personal ocupado ha venido disminuyendo, lo que alude a una intensificación laboral, sin que ello signifique mejores condiciones para el trabajador y; tres, si bien la tendencia a bajar el salario mínimo real, vía la política antiinflacionaria, ha llegado a una frontera, las remuneraciones reales, se han mantenido estancadas, a través de la disminución de las prestaciones, favorecida

por el proceso de flexibilización laboral.

En suma, la disminución del costo unitario se presenta, incrementando la productividad laboral y manteniendo un tope en el crecimiento de las remuneraciones reales, lo que se consigue reduciendo los salarios y/o abatiendo las prestaciones. Precisamente, los resultados econométricos permitieron verificar que la flexibilidad laboral, medida a través de menores prestaciones, es una variable que incide en la reducción del costo unitario del trabajo.

Lo anterior lleva a sugerir, que es necesario un cambio en la estrategia económica, si verdaderamente se quiere generar un desarrollo integral del país. Es decir, es necesaria la implementación de una política económica que fortalezca al sector productivo de México, sin sacrificar o precarizar al trabajador, porque la pobreza redundaría no solo en un mercado interno deprimido, sino en graves limitaciones para el desarrollo del país.

Bibliografía

- Banco de México, Estadísticas, Laboral. <http://www.banxico.org.mx>
- Bel, Carmen (1991) "Flexibilización del mercado de trabajo y precarización del empleo. La contratación temporal: Aspectos teóricos, legales e históricos", en *Unión Sindical* No. 94 Mayo.
- Benavides, Luisa (2000) "La flexibilidad: Nuevo paradigma de las relaciones laborales" <http://servicio.cid.uc.edu.ve/derecho/revista/idc26/26-7.pdf>
- Bouzas Ortiz, Alfonso (coord.) (2010) *Perspectivas del trabajo en México*. México, UNAM/IIES
- Castillo Fernández, Didimo (2009) *Los Nuevos Trabajadores precarios*. México, UAEM/FCPS/Porrúa.
- Fujii, Gerardo y Ruesga Santos M. (coords.) (2004) *El trabajo en un mundo*

globalizado. México, Pirámide.

Hirsch, Joarchim (2001) *El Estado Nacional de Competencia. Estado democracia y política en el capitalismo global*. México, UAM-X

INEGI <http://www.inegi.org.mx>

Sotelo Valencia, Adrián (2003) *La reestructuración del mundo del trabajo. Superexplotación y nuevos paradigmas de la organización del trabajo*. México, ITACA/UOM/ENAT.

Tunal S. G. (2002) "La flexibilidad laboral en la contratación colectiva en México" en *Economía, Sociedad y Territorio*. Colegio Mexiquense Vol III No.11.



Anexo 1

Datos para cálculo de la variable flexibilidad

Periodo	(Remuneraciones medias reales) Salarios	(Remuneraciones medias reales) Prestaciones sociales
	a	a
	Índice base 1993 = 100	Índice base 1993 = 100
2000/02	93.294	83.679
2000/03	93.623	85.511
2000/04	94.116	87.583
2001/01	96.091	88.266
2001/02	99.761	92.477
2001/03	98.609	93.141
2001/04	101.153	106.516
2002/01	97.099	89.771
2002/02	99.332	91.229
2002/03	100.220	92.057
2002/04	105.006	91.924
2003/01	100.507	92.399
2003/02	101.955	91.907
2003/03	102.172	91.936
2003/04	105.848	93.040
2004/01	103.145	90.177
2004/02	103.223	90.030
2004/03	104.782	89.510
2004/04	105.572	88.798
2005/01	104.441	85.861
2005/02	106.020	88.006
2005/03	105.862	87.291
2005/04	107.070	86.836
2006/01	108.004	88.128
2006/02	106.521	86.479
2006/03	107.897	86.351
2006/04	106.840	85.956
2007/01	108.893	86.330
2007/02	109.745	87.875
2007/03	109.183	88.364
2007/04	105.997	87.819
2008/01	109.209	88.815
2008/02	109.813	88.106
2008/03	109.239	87.830
2008/04	106.207	88.634

Fuente. INEGI, Dirección General de Contabilidad Nacional y Estadística Económica. Banco de Información Económica. Series que ya no se actualizan, Sector manufacturero, Series desestacionalizadas, Índice de Remuneraciones Medias Reales

Datos para regresión

Periodo	CU	FLEX	PIBCAP
2000/02	61.000	11.491	101.962
2000/03	60.300	9.486	103.537
2000/04	63.700	7.460	104.694
2001/01	63.500	8.866	98.967
2001/02	64.700	7.877	100.226
2001/03	64.400	5.871	100.720
2001/04	68.400	-5.035	101.682
2002/01	63.400	8.163	95.158
2002/02	62.300	8.882	100.395
2002/03	62.700	8.868	100.018
2002/04	65.800	14.232	101.760
2003/01	62.800	8.775	97.459
2003/02	62.600	10.933	99.456
2003/03	62.300	11.134	99.113
2003/04	61.900	13.766	102.053
2004/01	58.700	14.381	99.655
2004/02	58.100	14.654	102.018
2004/03	57.400	17.062	102.346
2004/04	57.400	18.890	105.447
2005/01	57.600	21.639	100.489
2005/02	58.200	20.469	104.635
2005/03	56.400	21.276	104.511
2005/04	56.000	23.301	107.687
2006/01	56.000	22.554	105.053
2006/02	55.500	23.175	108.349
2006/03	55.400	24.952	108.092
2006/04	55.200	24.295	110.154
2007/01	54.600	26.135	106.382
2007/02	55.400	24.888	109.617
2007/03	55.100	23.561	109.972
2007/04	53.800	20.699	112.309
2008/01	54.000	22.962	107.063
2008/02	54.200	24.637	110.841
2008/03	54.500	24.376	109.967
2008/04	55.200	19.826	109.591

Fuente:

INEGI. Banco de Información Económica. Series que ya no se actualizan, Indicadores de competitividad, Series desestacionalizadas y de tendencia-ciclo, México Industria manufacturera, Costo Unitario de la Mano de Obra.

INEGI. Banco de Información Económica. PIB.

INEGI. Censos y Conteos de Población y Vivienda.